

Taller de Formación para el Trabajo

Instituto de Formación
Profesional del CIDAC

Cecilia Petray y Victoria Ruscelli

Del encuentro participaron colegas de diversos espacios: equipos del CIDAC, estudiantes del crédito de la carrera de Ciencias de la Educación, cooperativas de la Diplomatura de Economía Social de la UNQUI, un coordinador del Centro Monteagudo. El espacio se integra por un total de 11 personas.

El intercambio se realizó en torno a reflexiones y preguntas acerca del trabajo y cuál es la función de la universidad en este contexto.

En un comienzo se abrió el debate en torno a la desnaturalización del término “trabajo”. Se lo planteó como transformador de la realidad, algo de gran importancia, porque también es un eje para la integración política que promueve la conformación de identidades personales y colectivas y el reconocimiento de los derechos de los trabajadores. Se reconoce el valor del trabajo intelectual como creador de saberes socialmente productivos y del trabajo más ligado a la producción concreta de objetos o servicios. También se presentó la idea del trabajo como eje de integración política, espacio de cooperación, ocio y construcción de sentidos, haciendo hincapié en que el trabajo no existe sin otros/as.

A partir de esta primera caracterización, se comenzó también a pensar desde las “experiencias” personales de la idea del trabajo. Se reflexionó en conjunto sobre cómo pensar la formación para el trabajo y qué contenidos o saberes debe cobijar este tipo de formación para que se tomen en cuenta todas estas características que trae aparejada la idea de trabajo. En este sentido se sostuvo que no es suficiente la formación instrumental, en técnicas y prácticas de trabajo, sino que surge con gran poder la necesidad de

aprender a trabajar con otras/os, especialmente para aquellas formaciones que se dirigen a un tipo de destinatarias/os y a un tipo de formación para oficios de baja cualificación. La formación para el trabajo desde la universidad como espacio de inclusión, de articulación y de integración de instancias políticas, poblaciones y saberes es un punto que también aparece como importante.

Por otra parte, se despliegan ideas, específicamente, sobre la formación de calidad y la necesidad de formación de formadores, lo cual desde el lado de los cooperativistas es visto como una instancia importante para poder plasmar proyectos de formación, o bien como forma de socialización de saberes que pueden convertirse en herramientas productivas para otros sujetos. Surge una idea de la comunidad y de un entramado de enseñanzas y aprendizajes en las que se forja la identidad individual y colectiva.

Se buscó desmitificar estereotipos, haciendo énfasis en el tiempo, la valoración de saberes, y la investigación de temas requeridos por la sociedad, y se señaló la importancia que representa para los distintos colectivos descubrir los verdaderos saberes socialmente productivos, ya que para esas diversas poblaciones retomar la práctica del trabajo en otros marcos diferentes a los que se impusieron desde el fordismo y aun antes (“ganarás el pan con el sudor de tu frente”) les permite o bien retomar la identidad personal y colectiva, o bien asumirla por primera vez.

El trabajo como espacio de ejercicio de los derechos también aparece como un tema fuerte. Aquí aparece como demanda hacia la universidad la necesidad de visibilizar el trabajo en la formación en oficios colaborando en la construcción de identidades de los/as trabajadores/as.

En cuanto al rol de la universidad como formadora en oficios en un momento de retraimiento de las políticas públicas, se expresaron las siguientes ideas con el objetivo de promover ciertas acciones:

- informar sobre las propuestas de formación en oficio existentes y sobre recursos sociales (la idea de universidad-observatorio, comunicadora y articuladora, especialmente de recursos y conocimientos);
- producir conocimientos a partir de las necesidades del territorio;
- no trabajar en la inmediatez sino con un fin político;
- la función de las universidades como “las consultoras públicas” para entender y trabajar con los problemas sociales;
- enseñar a los/as estudiantes universitarios a trabajar con otros/as, ponderando los saberes de todos/as;

- las universidades públicas como eje de integración social, en los espacios locales;
- la universidad como espacio de enseñanza y de aprendizaje para trabajar con otros;
- la importancia de desarrollar una formación universitaria territorializada que vincule a los estudiantes con los problemas de la realidad y el trabajo de las carreras en este ámbito;

En síntesis, el taller cambió el planteo inicial que fue pensado debido a que habían sido convocadas otras universidades del conurbano que forman en oficios y que sin embargo no pudieron acudir, con lo cual el espacio retomó la finalidad de repensar el trabajo y la función de la universidad en la posibilidad de aportar a la sociedad prácticas que fomenten la formación para el trabajo. Se analiza a la universidad como institución que no solo forma para el trabajo a los estudiantes universitarios, sino que también a diversas poblaciones con necesidad de trabajar para subsistir o de fortalecer espacios de formación. En este sentido se abre una clara demanda de los/as actores participantes de seguir encontrando espacios para que los formadores de oficios y los estudiantes universitarios puedan formarse.

La universidad aparece como espacio privilegiado para promover el crecimiento social, el aporte al saber, la sistematización y producción de información con lo cual se recupera el valor del trabajo intelectual y del trabajo preponderantemente práctico, aludiendo a la importancia de vincularlos. El trabajo y la reflexión como espacios de liberación y emancipación, más allá de que en un mundo gobernado por la economía neoliberal estas dos características intrínsecas del trabajo se separan y no responden a la idea de éxito. En este sentido aparecen la antinomia especialización vs. popularización de saberes y las demandas hacia una universidad con sentido social.

Surgieron las ideas de articulación y de organización como herramientas preponderantes para cruzar las características de estos tiempos y la demanda a la universidad de generar esos puentes.